

AUDIENCIA CON PAPA FRANCISCO

**FEBA Annual Convention 2019
15-18 Mayo 2019 | Roma, Italia**

Discurso dirigido a Su Santidad el Papa Francisco en Roma el 18 de Mayo de 2019 con ocasión de la audiencia con la European Food Banks Federation (FEBA)

Jacques Vandenschrik, *President European Food Banks Federation*
Roma, 18 Mayo 2019

Santísimo Padre:

Conocemos el afecto de Su Santidad hacia la erradicación de la pobreza y la protección de los recursos del planeta para asegurar a cada hombre y mujer un futuro más justo, más equitativo y más digno.

Nosotros, sus invitados de hoy, somos responsables de Bancos de Alimentos de 29 países de Europa y de otras partes del mundo. Estos días estamos reunidos, como cada año, para intercambiar nuestras experiencias y respaldar nuestro compromiso.

Este año, en Roma, celebramos también los 30 años de la existencia de los Bancos de Alimentos en Italia.

Todos nosotros, junto con 35.000 voluntarios en Europa, estamos dedicados a recuperar alimentos que de otro modo serían destruidos y a distribuirlos a 47.500 organizaciones benéficas que ayudan a más de 9 millones de personas. Representados por nosotros, son estos miles de colaboradores, católicos o no, quienes rinden homenaje a Su Santidad y a su ministerio y le expresamos una profunda gratitud por habernos recibido en esta audiencia y le pedimos respetuosamente su generosa bendición.

Nosotros estamos comprometidos a continuar nuestra labor con el respeto que cada persona merece mientras sea necesaria.

Desde siempre alimentar el cuerpo ha corrido paralelo con el alimento del alma. ¿No es acaso alimentarlo la primera muestra de amor de una madre a su hijo recién nacido? Donar alimentos nunca es un gesto de desprecio ni una degradación de la dignidad humana. Es un gesto de solidaridad, de interés, de compañerismo y amistad que hace posible unas relaciones más humanas, más profundas y más llenas de amor.

Contemplamos con ansiedad creciente como la brecha entre los pobres y los más ricos. Con la excepción de una ínfima minoría entre las personas muy ricas, la mayoría de ellas no han entendido que ellos no poseen sus riquezas, más bien son administradores temporales de las mismas.

¿Llegará el día en el que las grandes fortunas consideren que la riqueza se mide por la generosidad y la capacidad de dar? Si ocurriera esto quizás el mundo evitaría la confrontación entre los pobres y los ricos, cada día más perceptible y cada día más justificable.





A diario, las personas que trabajan en los Bancos de Alimentos luchan contra el hambre y contra el desperdicio. Las mujeres y los hombres de los bancos de alimentos son promotores de la paz y de la solidaridad humana. Su decisión de crear, desarrollar y adherirse a federaciones internacionales como la Federación Europea de Bancos de Alimentos ilustran su deseo de contribuir a la solidaridad sin fronteras, verdaderamente humana y universal.

Trabajamos diariamente y en silencio, con el convencimiento de que la recogida, control, transporte y distribución de alimentos es más que un servicio, una actividad que refuerza una interacción entre las personas, sus vivencias, su historia y sus vidas. ¿No es reconfortante contemplar como en el mundo actual, dominado por la imagen, donde todo debe ser visto y conocido, la grandeza humana reside también en lo desconocido y en el anonimato?

Quisiera terminar esta intervención ofreciendo a Su Santidad nuestro inmenso agradecimiento por la ocasión que nos ha ofrecido de poder encontrarle y de recibir su apoyo tan importante para nuestra acción.

